

Declaración tras la reunión anual de la IS y Jefes de Estado y de Gobierno
Naciones Unidas, Nueva York, 21 de septiembre de 2017

Original: inglés

En recientes semanas y meses, una serie de desastres naturales han causado la muerte y la destrucción en diferentes regiones del mundo. La IS se une en solidaridad con aquéllos que han sufrido por pérdidas de vidas, propiedades y medios de subsistencia, incluyendo a las víctimas del terremoto en México, de los sucesivos y fuertes huracanes en el Caribe, de aluviones en Sierra Leona e inundaciones en Nepal, India y Bangladesh. Muchos de estos países que han sido afectados enfrentan severos desafíos económicos y, por lo tanto, requerirán de apoyo y solidaridad internacionales al tratar de reconstruir después de estos trágicos sucesos. El número de fenómenos meteorológicos extremos durante 2017 demuestran además la necesidad de una acción concertada para abordar los cambios climáticos que aumentan la probabilidad de que tales incidentes ocurran con más frecuencia.

La mantención de la paz y la seguridad internacionales

Las actuales amenazas a la paz y a la seguridad en el mundo constituyen una gran preocupación para todas las naciones, y las Naciones Unidas, al ser el foro preeminente para la búsqueda multilateral de la paz y la seguridad internacionales, tiene hoy una crucial tarea por delante.

La grave situación en la península de Corea es un desafío para la comunidad internacional entera. Las armas atómicas que han sido desarrolladas por el régimen de Corea del Norte representan una gran amenaza a la estabilidad y la paz en Asia y el Pacífico, con repercusiones globales. Las recientes acciones agresivas y provocadoras de Corea del Norte desestabilizan aún más a la región, demostrando la falla del régimen de cumplir con sus obligaciones internacionales. La posibilidad de conflicto entre estados con capacidad de lanzar armas nucleares es una perspectiva aterradora. No se deben escatimar esfuerzos por encontrar una solución diplomática a esta crisis, a fin de evitar una posible catástrofe.

Todo esfuerzo para lograr la paz en Siria debe ser apoyado, de acuerdo con los repetidos llamamientos de la IS al diálogo y a la negociación. Esto incluye las conversaciones más recientes celebradas en Astana tendientes a establecer zonas de desactivación en Siria. Saludamos el logro de la reducción de la fuerza e influencia de Daesh, y la prioridad a corto plazo debe ser poner fin a la violencia y a las masacres.

A través del Oriente Medio, los pueblos que sufren el terror necesitan el apoyo y la solidaridad de la comunidad global. En Iraq, la derrota y la retirada de Daesh deben ir acompañadas de asistencia a la reconstrucción para aquéllos que han quedado atrás como resultado.

En Yemen, la desesperada situación humanitaria debe ser abordada. Los ataques aéreos indiscriminados han costado la vida de miles de civiles, y el conflicto armado ha dejado cerca de 20 millones de yemeníes en necesidad de asistencia humanitaria. Este conflicto merece la total y urgente atención de la comunidad internacional. Los informes fidedignos de

violaciones al derecho internacional y a los derechos humanos deben ser investigados independientemente.

El avance hacia la reconciliación en Palestina es un desarrollo alentador y la IS apoya los esfuerzos palestinos para renovar el proceso democrático y convocar a elecciones tan pronto como sea posible. Esto deberá servir como un catalizador para esfuerzos concertados dirigidos a lograr la solución de dos Estados, lo cual requiere el reconocimiento del Estado de Palestina con las fronteras de junio de 1967, con Jerusalén del Este como su capital. Como ha sido expuesto previamente por el Consejo de la IS, se necesitan los esfuerzos colectivos de la comunidad internacional para poner fin a la ocupación en ese territorio y permitir al pueblo palestino su derecho a la autodeterminación.

En la región del Sahel, el Presidente Ibrahim Boubacar Keita (Malí), el Presidente Mahamadou Issoufou (Níger), y el Presidente Roch Mark Christian Kaboré (Burkina Faso), desempeñan un papel crucial en la lucha para terminar con el terror y lograr seguridad y estabilidad. El establecimiento de un grupo de trabajo conjunto para abordar el terrorismo en el Sahel con los actores regionales claves, es un desarrollo positivo y la IS urge a otras organizaciones internacionales con las que trabaja a ofrecer su pleno apoyo a esta tarea. Es igualmente crucial que la acción militar contra los grupos terroristas en el Sahel vaya acompañada de una acción concertada para reducir la pobreza y el desempleo, que han demostrado ser la mejor herramienta de reclutamiento para los grupos terroristas y extremistas.

El Presidium reiteró el llamamiento hecho por la IS de poner fin a la violencia en la provincia Rakhine de Myanmar, donde se ha desencadenado una crisis humanitaria como consecuencia de la severa escalada de la discriminación que sufre el pueblo Rohingya. Condenó la sistemática persecución de esta minoría en Myanmar y subrayó la necesidad de que el gobierno de ese país permita monitores independientes en la áreas afectadas para verificar los informes de saqueos, ejecuciones y desplazamientos forzados por parte de los militares. A pesar de que los ataques llevados a cabo por el Ejército de Salvación Arakan Rohingya deben ser condenados, la desproporcionada e indiscriminada respuesta militar contra una comunidad marginada es completamente injustificada y contraviene los principios básicos de derechos humanos. La ONU y la comunidad internacional deben ejercer presión sobre el gobierno de Myanmar para que respete el estado de derecho, y el Presidium de la IS se hizo eco del reciente llamamiento del Secretario General de la ONU para la suspensión de la acción militar, el derecho a retornar de aquéllos forzados a abandonar el país, y permitir la entrega de ayuda humanitaria de parte de la ONU y de otras organizaciones internacionales.

El conflicto, la inseguridad y la persecución son las principales causas de los flujos migratorios sin precedentes en el mundo de hoy. La solución a la crisis global de refugiados requiere de mucha compasión y solidaridad, en particular por parte de aquéllos países del mundo desarrollado que tienen la capacidad de acoger a los que tienen una desesperada necesidad de asistencia.

El éxito de la conclusión de las conversaciones de paz sobre el futuro de Chipre es necesario para poner fin al inaceptable status quo y traer los beneficios de una mutua coexistencia en la isla. La IS continuará apoyando las conversaciones tendientes a lograr una federación bizonal y bicomunal para Chipre.

La crisis en Venezuela continúa siendo extremadamente preocupante, donde el régimen no cumple su deber democrático para con sus ciudadanos, lo cual resulta en mayores dificultades económicas y sufrimientos para el pueblo de ese país. La privación de los derechos democráticos de los venezolanos debe finalizar, todos los prisioneros políticos deben ser liberados y los poderes del Parlamento deben ser reconocidos y restablecidos. En Guatemala, el estado de derecho debe ser respetado y el poder judicial debe ser reforzado. Por consiguiente, la labor de la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) debe continuar libre de obstáculos o interferencia.

La promoción del crecimiento económico sostenido y del desarrollo sostenible

La IS se mantiene plenamente comprometida con un desarrollo económico que sea sostenible a largo plazo, reconociendo la necesidad de adoptar un enfoque unificado en relación a los problemas de pobreza, desigualdad y cambio climático.

Los esfuerzos concertados son todavía necesarios para lograr el objetivo de Hambre Cero en el mundo, y el reciente aumento del hambre a escala global es un desarrollo preocupante. El año pasado, el número de personas desnutridas aumentó significativamente a 815 millones, alcanzando el nivel más alto en cerca de una década. Esta tendencia debe ser invertida. El deterioro de la situación de la seguridad alimentaria en muchas de las regiones más pobres del mundo está directamente ligado al conflicto y a las conmociones relacionadas con el clima, dejando en claro la importancia de emprender acciones para resolver los conflictos y minimizar el cambio climático.

La persistente desigualdad económica dentro y entre países y regiones es un serio problema y un catalizador para los reclamos y conflictos en todas las regiones del mundo. La continua existencia de pobreza es inaceptable cuando el 1% de los más ricos continúa acumulando más riqueza.

El cambio climático sigue siendo la única amenaza grave para la prosperidad económica, la seguridad alimentaria y la futura calidad de vida en este planeta. El renovado compromiso de la gran mayoría de los gobiernos con el acuerdo alcanzado en París en 2015 a este respecto, debe ser celebrado. Esto manda una fuerte señal de que existe la firme voluntad dentro de la comunidad internacional de hacer lo que sea necesario para mitigar el cambio climático antropomórfico, lo cual no será truncado por la reticencia y subterfugios de estados miembros individuales.

La inseparabilidad de estos problemas hace resaltar la importancia de los Objetivos Globales para el Desarrollo Sostenible, los que son un elemento fundamental de los programas políticos de los partidos miembros de la IS. La falta de progreso en algunas áreas, un retroceso que ha tenido lugar desde la adopción de los objetivos en 2015, es motivo de preocupación. Si los Objetivos Globales han de alcanzarse para el 2030, se necesitará una acción concertada en todas las materias, con rendición de cuentas y monitoreo del progreso para identificar los objetivos que estén en peligro de no ser cumplidos.

El papel de las Naciones Unidas

Frente a las muchas serias y multifacéticas amenazas a la seguridad, la prosperidad y la sostenibilidad, el Presidium de la IS reafirmó el papel central que debe cumplir la ONU, tanto en la solución de conflictos entre estados miembros y en responder a los problemas globales

que ningún país puede abordar por sí solo. No existe otra organización multilateral intergubernamental que pueda sustituir a la ONU y corresponde a todos los estados miembros trabajar dentro de este marco para responder a los desafíos comunes con que se enfrenta la humanidad. Para que la ONU tenga éxito, necesita un mayor compromiso de sus estados miembros, no menos. Una ONU fuerte y un robusto sistema de gobernanza global no deben considerarse como una amenaza a la soberanía nacional, sino como un beneficio mutuo para todos los países del mundo.

El Secretario General de la ONU António Guterres cuenta con el pleno apoyo de nuestro movimiento y de todos sus miembros en su trabajo por defender los valores de la Carta de la ONU y promover el multilateralismo, la solución de conflictos, la paz y el desarrollo sostenible. Estos son los objetivos de la socialdemocracia y permanecerán en el centro de la agenda de la IS y de sus partidos miembros.
